

## ESTADO DEL ARTE SEMILLAS CREATIVAS

Esta Universidad Internacional de Andalucía, 2012 15 primera indagación teórica nos ha demostrado que existe mucha literatura sobre el tema y quedan aún polémicas pendientes. Sin embargo, la información recavada nos ha servido de anclaje para este trabajo especialmente en relación a las contribuciones que dicha práctica desarrolla en el ámbito urbano.

La Agricultura Urbana existe desde tiempos inmemoriales. Su historia se remonta a las civilizaciones antiguas y a las grandes ciudades europeas como parte del funcionamiento normal de los sistemas urbanos (Peña, J. y Banrofft, R., 2001:18). En América Latina y el Caribe, desde antes de la conquista iberoamericana muchas ciudades desarrollaban estas actividades (Santandreu A. y Dubbeling M., 2002:154). Algunos ejemplos son las chinampas construidas sobre el lago Teotihuacan (México) y los cultivos en terraza de Cuzco (en Perú). La existencia histórica de la Agricultura Urbana, se puede deber a dos motivos principales. Por un lado, las ciudades surgen en las mejores tierras de cultivo en los terrenos más llanos y favorables para la agricultura que son también los espacios más idóneos para construir viviendas, oficinas y fábricas.

Por otro lado, la concentración de habitantes urbanos posibilita la existencia de mercados para la venta de frutas y verduras (Brian, H. y Nierenberg, D., 2007:3.2). Varios autores afirman que esta actividad disminuyó en la época moderna debido a una serie de acontecimientos como la revolución industrial, el desarrollo de las mega ciudades, la invención de la refrigeración, la especialización e intensificación de la producción. (Peña, J. y Banrofft, R., 2002:18 y Brian, H. y Nierenberg, D., 2007:3.3). Sin embargo, Brian, H. y Nierenberg, D. (2007: 3.3) confirman que "...algo cambió en la década de los setenta..." y principios de los ochenta (Peña, J. y Banrofft, R., 2002:18). Procesos como la urbanización, la ineficacia del transporte de los productos perecederos, la creciente demanda de víveres explican de alguna forma el resurgimiento de esta actividad. A partir de este punto la bibliografía revisada presenta múltiples discusiones pendientes en relación a la Agricultura Urbana.

Nosotros hemos detectado tres problemáticas claves que se encuentran interconectadas. Uno de los debates es el concepto de urbanidad, la "dicotomía entre lo urbano y lo rural") y de "polisistema". Otro de los debates hace referencia a la relación directamente proporcional entre las crisis (sociales, económicas, políticas, etc.) y el incremento de la Agricultura Urbana . Una tercera polémica se refiere a la definición de la Agricultura Urbana y a la notoria polarización teórica hacia los efectos económicos - productivos que se desarrollan bajo esta práctica. Dicotomía urbano – rural: flujos e interrelaciones La conceptualización de Agricultura Urbana es afectada por dos prejuicios que se encuentran relacionados con esta dicotomía. Por un lado, la visión moderna industrializada circunscribe a la agricultura como algo que ocurre únicamente en las zonas rurales. Dentro de esta misma lógica, las ciudades son vistas como sectores geográficos donde se localizan, en forma exclusiva, los bienes no agrícolas (Peña, J. y Banrofft, R., 2002: 18). Por el otro lado, la agricultura, considerada como parte del espacio rural, también sufre un prejuicio remontado Universidad Internacional de Andalucía, 2012 16 a la tradicional antagonía entre el campo y la ciudad. Lo rural ha sido relacionado con el atraso, la inflexibilidad y la pobreza

mientras que lo urbano implica lo opuesto: modernidad, tecnología, acceso a información y movilidad (Hernández, C.C., 2000:4 y Sanyal, B., 1985, citado en WinklerPrins, A. 2002:45). Desde estas visiones teóricas, la agricultura no puede ser parte de las ciudades y tampoco puede ser un símbolo de lo moderno, la tecnología y el acceso a la información. Sin embargo, en la práctica vemos que la agricultura practicada en ciudades es un fenómeno desarrollado en diversas sociedades y culturas (incluso en ciudades afectadas fuertemente por la industrialización) (Peña, J. y Banroff, R., 2002: 18).

En lugares donde no hay suficientes espacios o el suelo no ha sido aún mejorado se desarrollan tecnologías de siembra vertical. Los productores están siempre buscando nuevas prácticas de bajos insumos e innovaciones tecnológicas (Deelstra, T. y Girardet, H. 2004:4). Brasil. Foto: Danielle Medeiros. Los científicos han tenido la tendencia de compartimentalizar y de tal modo separar lo urbano de lo rural. Sin embargo no pueden ser entendidos de manera separada puesto que son espacios que se crean y recrean mutuamente. Tanto lo rural como lo urbano, se encuentran insertos en los procesos que caracterizan a nuestro tiempo como la globalización de la desigualdad social, la tecnología y la información. Castro, H. y Reboratti, C (2007:10) manifiestan que la constante interrelación que se produce entre la industria y la producción agraria, la conformación de cadenas y complejos agroindustriales, la importancia de la innovación tecnológica, la creciente incidencia de la mano de obra urbana en el campo, el empleo rural no agrícola, el papel de la multiocupación entre buena parte de los productores agrarios, hacen que esa dicotomía aparezca como, más que simplista, directamente falsa y deformante. Universidad Internacional de Andalucía, 2012 17 Cronon, W. (1991, citado en Winkler Prins, A. 2002:54) mantiene que los paisajes urbanos y rurales no son dos mundos sino uno solo. Una persona pueden ser, al mismo tiempo, tanto urbana como rural y esto es clave para entender los procesos de migración. Cuando el campesino migra a la ciudad, la reproducción de su lógica se da en otro lugar y en otro espacio.

Winkler Prins, A. (2002:54), por medio de un estudio de huertos en Brasil, demuestra que los jardines son un modo de mantener el eslabón, tanto físico como social, entre lo urbano y lo rural puesto que existen intercambios materiales e inmateriales que los unen. Estos espacios pueden ser concebidos como zonas de transición (rural - urbano) y formas de vida transicional (tradicional -el campesino - y moderno - el proletariado-) sobre todo para aquellos que migran hacia las ciudades. Los huertos permiten preservar su identidad cultural a aquellas personas que desean continuar con sus antiguas costumbres. El medio ambiente urbano puede ser conceptualizado como un polisistema formado por un conjunto dinámico de sistemas abiertos que intercambian material, energía e información con el medio (Jiménez Herrero, L., 1989:73,74).

Las fronteras entre zonas urbanas y rurales quedan siempre difusas y existe un continuo flujo entre ellas (Winkler Prins, A., 2002:43,54 y Bryld, E., 2003, citado en Entenmann, S. inédito 2006:70). Desde la Agricultura Urbana algunos autores como , Mougeot L. J. A. (2000:9 y 2001:16), Santandreu A. y Dubbeling M. (2002:154), y Aquino, A. y Monteiro, D. (2005:188), afirman que la agricultura practicada en espacios urbanos no se diferencia de la que se hace en medios rurales simplemente por una cuestión de ubicación geográfica, sino por ese vínculo y esa particular integración que tienen dichas prácticas con el ecosistema urbano. Sin embargo, los mismos

autores manifiestan que, pese a los avances teóricos registrados, el estudio sobre el vínculo de esta actividad con el ecosistema urbano es insuficiente. Drescher, A.W. (2001: 8) y Avila, C. J. y Van Veenhuizen, R. (2003:2) publican que hay evidencias donde la Agricultura Urbana complementa a la agricultura rural y de esta manera aumenta la eficiencia de la provisión de alimentos. Según Frayne, B. (2004, citado en Entenmann, S. inédito 2006:70) los intercambios de mano de obra y productos agropecuarios son fundamentales para la supervivencia de la población urbana. Por lo tanto existen flujos, interacciones e interrelaciones de productos (germoplasma, abonos, etc.), servicios (mano de obra, etc.) e información y conocimiento entre los ámbitos rurales y urbanos. La Agricultura Urbana posee características tanto urbanas como rurales ya que los jardines huerta traen lo rural dentro de las ciudades y junto con ello todos sus beneficios y sus desventajas. La interdependencia y los lazos estrechos entre lo rural y lo urbano son precisamente el sello de ese continuum. Las dos zonas se crean mutuamente dependiendo una de la otra para sobrevivir, transformando así el medio ambiente y sus propias economías (Cronon, W.;1991, citado en Winkler Prins, A. 2002:54). Universidad Internacional de Andalucía, 2012 18 Relación entre la crisis y el fenómeno de la Agricultura Urbana Varios autores encuentran una relación directa entre la pobreza y el desarrollo de la Agricultura Urbana. Algunos ejemplos se pueden ver en los trabajos de Peña, J. y Banrofft, R. (2002: 18) y Aquino, A. y Monteiro, D. (2005: 191). Según Aquino, A. y Monteiro, D. (2005: 191), en muchas ciudades, la producción agrícola se diseminó como una respuesta de los pobres urbanos a las fuertes crisis económicas y a las políticas de ajuste estructural, introducidas en esos países. En este mismo sentido, Peña, J. y Banrofft, R. (2002:18) afirman que hay tres factores claves que definen la aparición de esta actividad dentro de las ciudades: a) La capacidad productiva de algunos miembros de la sociedad por sus conocimientos sobre el tema, b) Las oportunidades de uso del suelo urbano y c) La necesidad de alimento e ingresos por la concentración de población carente de recursos. Esto es visible en los países afectados por el modelo de desarrollo predominante como por ejemplo en el caso de México, Argentina, Chile entre otros (Aquino, A. y Monteiro, D., 2005: 191).

Una forma de ejemplificar este proceso es a través del relato que realiza Ottmann, G. sobre la configuración del modelo de Agricultura Urbana en la ciudad de Rosario (Santa Fe - Argentina). Esta autora cuenta que el centro industrial en Rosario se inició en el siglo XX. Su actividad se intensificó en los años cincuenta y sesenta. Sin embargo, como consecuencia de la aplicación de políticas neoliberales, en los años setenta se desencadenó un proceso de desindustrialización que generó, a fines de los años ochenta, una desocupación y pobreza masiva en la población. Las respuestas a estos procesos por parte de los distintos gobiernos se movieron entre la represión y el asistencialismo. Por estos motivos, hacia finales de los ochenta, se fue configurando espontáneamente el modelo de Agricultura Urbana que actualmente esta funcionando en la ciudad. (Ottmann, G., 2005:123) Sin embargo, como se ha podido observar, aunque el interés político en la Agricultura Urbana es bastante reciente, se la ha venido practicando durante siglos. Drescher, A.W. (2001: 8) manifiesta que “las crisis económicas o alimentarias no son ciertamente el único factor que impulsa el resurgimiento de la agricultura urbana. Existen numerosas ciudades donde la Agricultura Urbana se ha desarrollado sin que haya sido necesario experimentar un período de crisis especial (o donde la crisis –para ciertas categorías de la población- es parte

intrínseca del sistema urbano)". Autores como Hernández, C.C. (2000:4), consideran que la crisis económica, la gran expansión de las ciudades, el rápido crecimiento demográfico, la migración del campo a la ciudad (atraídos por oportunidades de trabajo, atracciones de ocio y mejores servicios), la inseguridad alimentaria, la escasez del empleo y el estrés social son factores que estimulan el inicio de estas actividades. Sin embargo, este autor también afirma que, sería un error reducir la Agricultura Urbana a los estados de pobreza únicamente. Ejemplos significativos muestran que la Agricultura Urbana es también un signo de modernidad y de mejor calidad de vida urbana. Algunos ejemplos son los Universidad Internacional de Andalucía, 2012 19 movimientos agroecológicos que se están desarrollando en diferentes ciudades de España con el objeto de fomentar los circuitos cortos de producción, distribución y consumo de alimentos de producción ecológica (Autoría colectiva, 2006:15). Los "schrebergärten" que aún se conservan en Alemania pueden ser también parte de estos ejemplos. Dichos jardines huerta, establecidos en terrenos públicos, tienen diversos objetivos entre ellos el relax, la recreación y la conservación de los espacios verdes. En varias ciudades del mundo como por ejemplo Canadá, Estados Unidos, Inglaterra, Alemania existe lo que se denomina "Guerrilla Garden" es decir una forma no violenta de acción directa para tomar los espacios públicos.

La Agricultura urbana puede ser una estrategia para aquellas situaciones en crisis contribuyendo a contener la problemática de la exclusión social, la marginalidad y el desempleo. Sin embargo Avila, C. J. y Van Veenhuizen, R. (2003:2) afirman que cuando la situación crítica mejora, la Agricultura Urbana puede asumir también otras funciones en beneficio de los residentes urbanos como por ejemplo la horticultura de esparcimiento y el ejercicio físico, el mantenimiento y la conservación del entorno etc. Por lo tanto, en cuanto al lugar que ocupan las crisis y la pobreza en el desarrollo de la Agricultura Urbana la pregunta que subyace a este debate es ¿Por qué las personas se involucran en esta actividad? y ¿Qué entendemos por Agricultura Urbana?. La falta de recursos no es una condición necesaria ni suficiente para el incremento de la Agricultura Urbana. Como hemos visto, existen múltiples experiencias, en diferentes lugares del mundo, que muestran lo contrario. Dichas experiencias no se circunscriben a situaciones de pobreza sino a la utilización del tiempo libre, la búsqueda de espacios de esparcimiento, la protección de áreas, el intercambio cultural, la educación ambiental, las redes sociales, el activismo político. Por lo tanto, en distintas situaciones la Agricultura Urbana se muestra como una estrategia para reducir la insostenibilidad de los sistemas urbanos. Como veremos posteriormente, las ciudades de por si son ecológicamente insostenibles, sin embargo los movimientos sociales pueden ayudar en el movimiento hacia la sostenibilidad (Martínez Alier, J., 2002). Delgado, D. M. y Suárez, A.J.A. (2001:33), han desarrollado estudios sobre los medios biológicos en Cuba y afirman que la Agricultura Urbana bien administrada constituye la promesa de asegurar un carácter ecológico sostenible para las ciudades y megaciudades del futuro y la esperanza de reverdecer paisajes estériles y deshumanizadores.

## BIBLIOGRAFIA

- Arqueros, M. X., Bocchicchio A., y Puhl L. E. ; 2002. "La extensión universitaria como espacio de formación profesional: la experiencia del PEUHEC". V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Sociología Rural (ALASRU), Puerto Alegre. Brasil. pp 30.
- Autoría colectiva; 2007. "Los pies en la tierra: reflexiones y experiencias hacia un movimiento agroecológico". Virus Editorial. Barcelona. pp 207
- Altieri, M. A. y Labrador, J.; 2001. "Introducción" en Altieri, A. M. y Labrador, J. en Agroecología y Desarrollo: Aproximación a los fundamentos agroecológicos para la gestión sustentable de agrosistemas mediterráneos. Ediciones Mundi - Prensa. Cáceres. Madrid. pp13 a 18.